FEA y con GRACIA

por Serafín y Joaquín Álvarez Quintero

REPARTO DE PERSONAJES:

PEPILLA LA FEA: Nerea del Campo
CARMEN LA BONITA: María Alminda Ruiz
LEONOR: Isabel Lucena
REMEDIOS: Verónica Rueda
ASUNCIÓN: Mary Tere Reina
MARÍA: Vicky Ortega
FERNANDO: Cristo Muñoz
MANOLO: David Burrero
JUAN: Domingo López
CHIRIBITAS: José Manuel Benjumea
ISIDORO: Daniel Tornay
JOSÉ MARÍA: José Antonio Marín

Habitación en casa de José María, en Sevilla. Una puerta al foro y una ventana enrejada a la izquierda del actor. Muebles modestos. Es de noche. Luces de petróleo.

Aparecen Carmen la Bonita, Leonor, Remedios, Juan, Manolo y Chiribitas. Todos visten a lo popular y están de fiesta. Leonor canta un tango. Remedios, al final, lo baila.

Música

LEONOR.-

Macarena de mala suerte
no hay ningún hombre que varga un cuarto
ni se merese ninguno de eyos
que tus ojitos abrase er yanto.
No yores porque se ha ido;
pídele a Dios, si no güeve,
que le nazcan en la cama
peinesiyos y arfileres.
Contigo
me voy ar Moro, serrano,
si tú te vienes conmigo.

JUAN.- *Arrancándose espontáneamente.*

Morena,
sólo con que tú me mires
no hay pa mi en er mundo pena.

Siguen todos el compás con las palmas, y acaba Remedios de bailar entre gritos de entusiasmo. Cesa la música...

CHIRIBITAS.- ¡Ole, ole!
MANOLO.- ¡Baila usté mejó que mi caye!
JUAN.- ¡Hombre, qué salía!
MANOLO.- Usté no sabe cómo baila mi caye los sábados.

Llamando a José María, que cruza por el foro. ¡Pepe!

JOSÉ MARÍA.- *Asomándose a la puerta.* Me yamo. ¿Qué? ¿Nos divertimos?

MANOLO.- Bautiso como éste no lo ha habío nunca.

JOSÉ MARÍA.- ¡Como que en ca habitasión tengo una fiesta!

MANOLO.- ¡Ajolá le nazca a usté un niño toas las semanas!

JOSÉ MARÍA.- ¡Hombre, no!

MANOLO.- ¡Aunque no sea de usté! ¡Si es pa que se repita er bautiso!

JOSÉ MARÍA.- De toas maneras. No gastá esas bromas. Hasta luego. *Se va.*

MANOLO.- Adiós.

LEONOR.- Vamos a vé: que no nos enfriemos. Usté, Carmelita, ¿no canta?

CARMEN.- *Que es tan sosa como bonita.* Yo ¿qué vi a cantá?

LEONOR.- Malagueñas, tangos, soleares...

JUAN.- ¡Lo que usté sepa!

CARMEN.- Y yo ¿qué vi a sabé?

LEONOR.- Pos si no sabe usté cantá, baile usté argo; que no fartará quien la acompañe.

CARMEN.- Y yo ¿qué vi a bailá?

LEONOR.- Lo que haya usté bailao otras veses. Y si no, toque usté. La cuestión es animá esto.

CARMEN.- Y yo ¿qué vi a tocá?

MANOLO.- Toque usté cuarquier cosa que le guste.

CARMEN.- Y a mí ¿qué va a gustarme?

LEONOR.- ¡Ah! ¿no?

CARMEN.- Si soy mu sosa.

LEONOR.- Ya lo estamos viendo. *Reparando en Pepilla, que pasa por el foro, y levantándose a llamarla.* ¡Pepiya! ¡Pepiya!

JUAN.- ¿Quién es, la Fea?

LEONOR.- Sí.

MANOLO.- Tráela.

LEONOR.- Esa sí que tiene salero. *Se va por la puerta del foro llamándola.* ¡Pepiya!

MANOLO.- A mí es una mujé que me hase reí. *Asomándose a la puerta.* Pepiya, ven acá; que tos somos amigos.

REMEDIOS.- Verdá que sí: pocos, pero bien aveníos.

JUAN.- Aquí ar lao no se pué pará: yo he tenío que salirme. Se han metío tres patosos echándoloselas de sembraos, que no hay quién los resista.

PEPILLA.- *Saliendo por la puerta del foro, con Leonor. Es de un feo gracioso.* Que coste que canto las güenas noches, si la guitarra está ya templá.

MANOLO.- Pos ¿no va está templá?

JUAN.- ¡Y esperándote!

PEPILLA.- Lo digo porque en er patio hay un tocao que ya ha echao dos canas templando. Yo se las he visto salí.

LEONOR.- Aquí nos lo encontramos to hecho. Siéntate.

PEPILLA.- Ya está.

LEONOR.- A vé esas soleares.

MANOLO.- Pero cantas las tuyas, ¿eh?

PEPILLA.- ¡Claro! Pa argo son mías. Anda tu también, Juaniyo, que arme tiroteo. ¡Vamos ayá!

Música

JUAN.-

La mare que te parió
se merese que la veas
puesta en el artá mayó

CHIRIBITAS.- ¡Olé! ¿Este?.... *Silba en son de elogio.*

PEPILLA.- *Cantando con mucho sentimiento los dos primeros versos nada más, y rematando luego la copla con una salida de tono, hablada.*

En er sementerio entré
dando voses como loca...

y me dijo er sepurturero: a la caye ahora mismo, que esto no es ningún café cantante. *Risas*

REMEDIOS.- ¡Ay, qué güeno!

JUAN.- ¡Miste que la ocurrensia!

MANOLO.- ¡Es mucha Pepiya!

LEONOR.- Y que lo saca de su cabesa, no de ningún libro.

JUAN.-

Venga grasia para mí:
la grasia manda en er mundo;
la grasia no tiene fin.

CHIRIBITAS.- ¡Bien por mi tocayo! ¿Este?... *Vuelve a silbar*

PEPILLA.-

Er pobresito e mi pare
es un viejo esgrasiaíto...

que se emborracha tos los lunes, porque es sapatero, y ¡nos pega ca bronca a mi mare y a mí!... *Nuevas risas.*

JUAN.- ¡Grasiosa!

MANOLO.-. Es cosa e comprá a esta mujé.

CARMEN.-. *Riéndose desentonadamente.* ¡Ja, ja. ja!

PEPILLA.- ¿Qué ha sío eso?

CARMEN.- Na: yo.

PEPILLA.-. ¡Ah!

JUAN.-.

Vente conmigo, morena,
que te pagaré en cariño
lo que farte en la alasena.

CHIRIBITAS.- ¡Ole!

PEPILLA.- *Remedándolo.* ¿Este? ...*Silba.*

CHIRIBITAS.- Anda tú, simpática.

LEONOR.- Anda tú.

PEPILLA.-.

Dile ar sacritán que doble.
que ponga cortinas negras...

y ya verás tú cómo no te hase caso, porque el hombre no está pa lo que ca uno quiea mandarle. *Se repiten las risas.* Ea, ahora escuchá una en serio, y se acabó lo que se daba.

Sólo por que me quisieras,
quisiera sé más bonita
que las rosas tempraneras.

Palmas, ¡oles! y gritos de alegría. Cesa la música.

MANOLO.- Anímate tú, Chiribitas.

CHIRIBITAS.- Yo estoy ya borrao. No me quean más que orejas pa oí.

PEPILLA.- ¿Sabéis quién canta como un griyo reá?

LEONOR.- ¿Quién?

PEPILLA.- Ese larguirucho que tiene en la nariz una quemaúra.

REMEDIOS.- ¿Ese tan feo?

PEPILLA.- Ese mismo. ¿Por qué no vais por é?

CHIRIBITAS.- Yo lo conozco.

PEPILLA.- Pos anda.

CHIRIBITAS.- *A Manolo.* Acompáñame tú.

MANOLO.- Echa pa alante ya. Ar momento gorvemos. *Se van los dos.*

LEONOR.- *A Remedios* ¿Vamos nosotras por tu hermana y por Asunción, pa bailá unas seviyanas las cuatro?

PEPILLA.- Bien pensao, No dejarlo pa luego.

REMEDIOS.- Por mí que no quede.

LEONOR.- Andandito. *Se van también las dos.*

JUAN.- Con eso me dais tiempo a mí pa que tome otra copa dos cuartos más ayá; que yevo veintitrés... y me cargan los nones. *Vase.*

PEPILLA.- Ni yo conozco ar larguirucho, ni sé cómo canta, ni me importa saberlo, ¿se entera usté? Lo que yo quería era que me dejaran tranquila un rato. *Se sienta.*

CARMEN.- ¡Ja!

PEPILLA.- Crea usté que ya no tengo cuerpo esta noche. He cantao más que una sigarra.

CARMEN.- ¡Ja!

PEPILLA.- ¡Jesús, qué baruyo! y to, porque ha nasío un niño que paese una nuez.

CARMEN.- ¡Ja!

PEPILLA.- Como no se enmiende en er desarroyo, lo cascan pa postre.

CARMEN.- ¡Ja!

PEPILLA.- (Pero, ¿esto es una mujé o es un pájaro?) *Pausa.*

CARMEN.- ¿Ha visto usté er caló que hase?

PEPILLA.- *Remedándola.* ¡Ja! ¿Quié usté mi abanico?

CARMEN.- Grasias: tengo yo uno. *Se levanta.* Místelo. Estaba sentá ensima de é.

PEPILLA.- ¡Ah! vamos... Se conose... Yo er caló lo tengo en la cara.

CARMEN.- ¡Ja!

PEPILLA.- ¡Ja! *Se abanican las dos. Fernando e Isidoro aparecen en la puerta, algo alegrillos, y se detienen en ella disputando.*

FERNANDO.- Aquí hay golondrinas. Te digo yo a ti que saco novia en er bautiso.

ISIDORO.- ¡Qué pesao te pones en cuanto lo pruebas!

FERNANDO.- No tengo otra cosa que hasé, y saco novia en er bautiso.

ISIDORO.- ¡Te pones argo pesao en cuanto lo pruebas!

FERNANDO.- ¡Si casi no he bebío tres copas, hombre! ¡Pero saco novia en er bautiso!

ISIDORO.- ¡Mía que te pones pesao en cuanto lo pruebas!

FERNANDO.- ¡iGüeno, pos déjame en paz, si no quiés aguantarme! ¡Yo saco novia en er bautiso!

ISIDORO.- ¡Y yo te dejo! ¡Pero te pones mu pesao en cuanto lo pruebas! *Se va.*

FERNANDO.- ¡Adiós, pluma!... Es simpático, y güen amigo... y sabe gastarse sinco duros... ¡pero se pone mu pesao en cuanto lo prueba! *Fijándose en las dos muchachas, que están sentadas de espaldas a la puerta.* Pué que esté aquí mi suerte... ¡Porque yo saco novia en er bautiso! ¿Con cuár me encaro de las dos? ...Sin sabé por qué, así por la esparda, paese que tira ésta de la derecha... Vamos ayá... *Saludando a Pepilla.* Güenas noches, niña.

PEPILLA.- *Volviendo la cara.* Güenas noches.

FERNANDO.- *Separándose, desagradablemente sorprendido.* (¡Camará. qué susto!... ¡Jesús!)

PEPILLA.- (Por er sarto que ha dao le he debío de paresé una miniatura.)

FERNANDO.- (El eferto del amoniaco me ha hecho. Vamos a vé la otra.) *Se vuelve hacia ella y se queda encantado mirándola.* (¡Ole! Mentira paese que en un parmo e terreno haya una arcachofa y un clavé. ¡Vaya colores, vaya ojos, vaya boca, vaya hechuras, vaya!... ¡Vaya, hombre, vaya! ¡Que saco novia en er bautiso!) *Se dirige a Carmen.* Niña, por una de esas casualidaes que se dan, ¿es usté la que se ha caído der sielo hoy por la mañana?

CARMEN.- ¡Ay! ¿der sielo?

FERNANDO.- Pos si no es der sielo, ¿de dónde se ha podio usté caé con esa cara tan presiosa?..

PEPILLA.- (Eya de un nío y tú de otro.) *Observa la escena con maliciosa burla y se goza en el chasco de Fernando.*

FERNANDO.- ¿Con esa cara, que es er luserito e la tarde?

CARMEN.- Se ha fijao usté en la cara.

FERNANDO.- Naturá: en cuanto la he visto.

CARMEN.- ¡Ay! en cuanto la ha visto.

PEPILLA.- (¡Con qué grasia le ha contestao!)

FERNANDO.- ¿Está usté triste?

CARMEN.- ¡Ay! yo triste.

FERNANDO.- Eso pregunto; que si está usté triste.

CARMEN.- ¡Ay! que si estoy triste.

FERNANDO.- Sí. Me había querío paresé que andaba usté preocupaíya.

CARMEN.- ¡Ay! preocupaíya.

FERNANDO.- ¿Qué? ¿No anda usté preocupaíya?

CARMEN.- ¡Ay! preocupaíya.

PEPILLA.- (¡Sopas de macarrones vas a sudá!)

FERNANDO.- O será que yo no sé leé en unos ojos tan bonitos.

CARMEN.- Se ha fijao usté en los ojos.

FERNANDO.- O que esa boca de corá no quié desirme a mí lo que sabe.

CARMEN.- Se ha fijao usté en la boca.

FERNANDO.- En la boca, que cuando se ríe, enseña dos híleras e dientes como pa dejarse mordé.

CARMEN.- Se ha fijao usté en los dientes. *Pepilla se esfuerza en aguantar la risa. Fernando la mira mosqueado. Pausa. Pepilla desahoga la risa tras el abanico. Fernando vuelve a mirarla.*

FERNANDO.- *Rompiendo a sudar.* ¿Usté es de este barrio, paloma?

CARMEN.- ¡Ay! paloma.

FERNANDO.- ¿Es usté de este barrio?

CARMEN.- Sí.

FERNANDO.- Ya desía yo... ¿A que se yama usté Consuelo?

CARMEN.- No.

FERNANDO.- ¿Cómo se yama usté entonses, si pué saberse?

CARMEN.- Carmen.

FERNANDO.- ¡Carmen! Er nombre más bonito.

CARMEN.- Se ha fijao usté en er nombre.

FERNANDO.- Me he fijao en er nombre... me he fijao en er nombre... *Sopla sofocado.* Hase caló...

CARMEN.- Hase caló...*Pausa.*

PEPILLA.- (Lo que es ya, como no le ofrezcas un puro...) *Nueva pausa. Carmen está en Babia. Fernando suda y mira a la otra, que ríe nerviosamente, queriendo en vano reprimirse.*

CARMEN.- *Levantándose.* ¡Ay! yo vi a bebé una poquiya e agua.

FERNANDO.- Mejó será que tome usté una gaseosa.

CARMEN.- ¡Ay! una gaseosa. *Se va.*

FERNANDO.- Sienta mu bien pa la asaúra. ¡Vayan con Dios las salinas e Cádiz! ¡Caray con la niña! *A Pepilla, que se ríe de él con no bastante disimulo.* ¿Quié usté haserme er favó de no reírse tanto?

PEPILLA.- *Imitando a la otra.* Se ha fijao usté en la risa

FERNANDO.- ¡Ah! pero ¿es pitorreo?

PEPILLA.- *Lo mismo.* ¡Ay! pitorreo.

FERNANDO.- *Dispuesto a marcharse para cortar la burla.* Vaya, niña, que usté se alivie.

PEPILLA.- Cuidao con ese clavo, que to er mundo tropiesa en é.

FERNANDO.- *Deteniéndose en la misma puerta y mirando al suelo.* ¿Qué clavo?
PEPILLA.- *Con sorna.* Me he confundío. Es en la habitasión de junto.
FERNANDO.- *Un tanto corrido y picado por el camelo, que, sin perdón, así se llama.* ¡Güeno está, hombre, güeno está!... ¡Se ha querío usté diverti conmigo!
PEPILLA.- !Sí, señó!
FERNANDO.- Pos na más que por eso ya no me voy de aquí.
PEPILLA.-. Me iré yo entonses. *Se levanta.*
FERNANDO.- ¿Por qué?
PEPILLA.- Porque a la fuerza no quieo yo que esté nadie a mi lao. Y usté, por su voluntá, ya tomaba er portante.
FERNANDO.- Es que también me queo por mi voluntá.
PEPILLA.- Si to ha sío una broma. Me voy, porque es tarde pa mí, y me estarán esperando en mi casa. *Señalando a la pared a que da la espalda Fernando.* Son ya las dose y media.
FERNANDO.- ¿Las dose y media? *Volviéndose y buscando inútilmente el reloj.* ¿Dónde está er reló?
PEPILLA.-. En el Ayuntamiento.
FERNANDO.- *Tragando saliva.* ¡Ah! ¿sí? ...¿Otro gorpesito?
PEPILLA.-. Otro. La vía hay que pasarla a tragos.
FERNANDO.- Güeno, pos no se vaya usté.
PEPILLA.- Y ¿no le dará a usté mieo de verse aquí tan solo conmigo?
FERNANDO.- Quisá no me dé mieo.
PEPILLA.- Soy tan fea, que asusto. A usté lo asusté cuando entró.
FERNANDO.- ¿A mí?
PEPILLA.- A usté. ¡Pegó usté un respingo!... Y, la verdá, yo no escogí esta cara... Le salió así a mi papá, y no era cosa de reñirle luego.
FERNANDO.- *Riéndose.* Grasia sí tiene usté.
PEPILLA.- To no iba a fartarme. Las cosas güenas están más repartías de lo que parese.
FERNANDO.- Verdá que sí, niña.
PEPILLA.- *Suspirando.* ¡Ay!... *Se sienta y se abanica. Pausa.*
FERNANDO.- ¿Me deja usté que me siente a su lao?
PEPILLA.- Sí, señó; pero coja usté otra siya, que esa está rota.
FERNANDO.- ¡Vamos ayá!... ¿Quié usté darme er terser gorpesito?.. Tonto soy, pero tres veces no me caigo. *Se sienta en la silla indicada por Pepilla la Fea que, efectivamente, está rota, y da en el suelo con su cuerpo.* ¡Ay!
PEPILLA.- *Riéndose.* ¿No le dije a usté que cogiera otra siya?
FERNANDO.- ¡Cómo se está usté divirtiendo conmigo desde que yegué!...
PEPILLA.- Y lo que quea.
FERNANDO.- *Sentándose a su lado en otra silla, después de probarla.* ¿Quea mucho?
PEPILLA.- Hasta que usté se canse. Es la vengansa que yo tomo. Me río de to er mundo. ¿No ve usté que to er mundo se ríe de mí por la cara que tengo?
FERNANDO.- Por la grasia digo yo que será. A medía que se habla con usté, va usté mandando, niña.
PEPILLA.- ¡Mandá yo!... Tenía yo que sé tan inosente como usté, pa creerme eso.
FERNANDO.- ¿Quié usté dejarme a mí en pá un ratito?
PEPILLA.- Güeno.
FERNANDO.- Formá le digo a usté que el hombre que le hable dos minutos y no vea que es usté una persona e mérito, y no se ría con er salero que usté tiene, es porque lo han armidonao.
PEPILLA.- ¿De veras?

FERNANDO.- De veras y er que se ría de otra cosa...ese... ese ni es hombre, ni se viste e limpio, ni pué di a ningún lao, ni vale dos pesetas. Sobre que no hay en to er bautiso esta noche quien se ría de usté estando yo presente.

PEPILLA.- Porque se lo come usté, ¿no es verdá?

FERNANDO.- Es posible.

PEPILLA.- ¡Jesús. qué fiera!

FERNANDO.- ¡Ahora es usté la que se asusta?

PEPILLA.- ¿Yo? ¿De qué? ¿De las fieras? ¡Ca, hombre! Estoy acostumbrá. ¡En mi casa soy yo la más bonita, conque usté carcule! Un día fuimos a retratarnos en grupo mi papá, mis dos tíos, mi madrasta, mis hermanos y yo, y nos dijo er fotógrafo que uno a uno sí se atrevía, pero que a tos juntos no se determinaba.

FERNANDO.- ¡Ja, ja, ja!

PEPILLA.- Oiga usté: al espejo de mi madrasta le pasó lo que ar de la copla.

FERNANDO.- ¿Er qué?

PEPILLA.- Que se le fué el asogue por no verla.

FERNANDO.- ¡Vamos ayá!... ¡Bendita sea la hora en que hiso Dios que entrase yo por esa puerta!

PEPILLA.- Ssss... ssss... ssss... que no me lo creo.

FERNANDO.- ¿Me pongo en cruz?

PEPILLA.- Va usté a está mu incómodo.

FERNANDO.- A su lao de usté, ¡qué me importa?

PEPILLA.- Que no me lo creo.

FERNANDO.- Miste que lo juro: que me hinco de roíyas.

PEPILLA.- Tenga usté mucho cuidao con lo que hase.

FERNANDO.- ¿Por qué?

PEPILLA.- Porque lo pué sorprendé mi novio.

FERNANDO.- ¿Su novio? Pero ¿usté tiene novio?

PEPILLA.- ¡Y me lo pregunta usté como una cosa rara!

FERNANDO.- Como una cosa que yo sentiría.

PEPILLA.- ¡Menos!

FERNANDO.- ¿De formalidá tiene usté novio?

PEPILLA.- De formalidá y hay que verle la cara. Forma juego conmigo, en peó. Un fenómeno er pobresito. Cuando van niños en er tranvía no lo dejan subirse.

FERNANDO.- ¡Ah!

PEPILLA.- ¡Ah! Se tranquilisa usté, ¿no es eso?

FERNANDO.- Eso: justamente.

PEPILLA.- ¿Quié usté una poquiya de agua pa er susto?

FERNANDO.- ¿Quié usté no burlarse tanto de mí?

PEPILLA.- ¿Y usté de mí, con toas esas cosas que me está disiendo pa que me las crea? Se levanta de nuevo.

FERNANDO.- Pero ¿se piensa usté que son mentira? ¿Tengo yo cara de engañá a nadie?

PEPILLA.- Ar presente, quisá me esté usté hablando una mijiya convensío. Ya ve usté si soy franca. Pero sale usté ahí fuera, le da un poco el aire, se refresca, ve usté unos ojos bonitos, asules, o verdes, o negros, ve usté una cara de rosa, ve usté una boca de piñón que se ríe que da gloria, ve usté una mata e pelo enrisao con dos flores ayí dormías de gusto, ve usté un cuerpo de esos que se simbrean, ve usté unos pies chiquirritiyos, ve usté unas manos como dos palomitas... ve usté... to lo que a mí me farta, pa acabá pronto, y no se güerve usté a acordá de Pepiya la Fea.

FERNANDO.- ¿Que no?

PEPILLA.- Que no. Si así tiene que sé: si eso es lo que manda en er mundo: los ojos grandes, la boca chica, er cuerpo grasioso... No lo niegue usté, porque está una viéndolo tos los días. A usté mismo, le píe por la caye una limosna un chiquiyo que tenga los ojos

bonitos y er pelito enrisao, y le toma usté la cara, y le da una monea, y hasta le dise: "Chiquiyo, bendita sea tu madre". Y, en cambio, se la píe a usté uno de esos pobresitos mal encaraos, con los ojos bizcos y los pelos tiesos, y usté lo menos que hase es darle un empujón y desirle: "Vete ya, niño, que eres más feo que armorsá en camiseta...".

FERNANDO.- ¡Tiene usté grasia por catorse!

PEPILLA.- ¡Pero soy fea por veintisinco! Váyase usté a buscá a la Bonita, como le disen, que le irá a usté mejó. Deje usté a la Fea: miste que a la Fea, fea y to, le duelen mucho los desengaños.

FERNANDO.- *Después de contemplarla un momento.* (Me ha dao la noche esta mujé.) *Se sientan lejos el uno del otro. Pausa.*

PEPILLA.- *Mirándolo de reojo.* (Y es simpático el hombre, y hasta guapo, comparao conmigo.)

FERNANDO.- *Mirándola a ella.* (No es esta mujé tan fea, tan fea como parese ar pronto.)

PEPILLA.- (Tiene una oreja más grande que la otra. Pero eso se arregla tirándole tos los días de la más chica.)

FERNANDO.- (Y eya está en que me gusta... y me gusta, me gusta; no es broma,)

PEPILLA.- ¡Ay!... Por tené otra cara daba yo ahora mismo mi baú con mi madrasta dentro)

FERNANDO.- ¡Qué se le va a jasé!)

PEPILLA.- Oiga usté; pero ¿hemos peleao?

FERNANDO.- Por mí, no.

PEPILLA.- Como se ha puesto usté tan lejos...

FERNANDO.- *Acercándosele.* Como usté me echó de su vera...

PEPILLA.- ¿Yo?

FERNANDO.- Usté. *De improviso llega Juan por la puerta del foro.*

JUAN.- Pepiya, ¿quiés hasé er favó de venirte ar patio?

PEPILLA.- ¿Pa qué?

JUAN.- Porque no me dan una copa hasta que te yeve.

PEPILLA.- Ahora voy.

JUAN.- Mía que van a bailá cuatro muchachas mu bonitas y me han comprometío pa que yo cante.

PEPILLA.- Ahora voy, te digo.

JUAN.- Güeno.

PEPILLA.- *Deteniéndolo cuando va a irse.* Oye.

JUAN.- ¿Qué?

PEPILLA.- Mientras yo yego canta tú esta copla. *Le habla al oído.*

JUAN.- *Mirando al otro con malicia y sonriéndose.* Enterao.

PEPILLA.- Y con arma; que se oiga desde aquí.

JUAN.- ¡Enterao, mujé! ¿Te digo que enterao? *Vase.*

PEPILLA.- ¿No va usté ar patio, amigo?

FERNANDO.- A mí no se me ha perdío na en er patio.

PEPILLA.- Pos ¿y el arfilé de corbata?

FERNANDO.- *Echándose mano al pecho.* ¿Eh?

PEPILLA.- *Riéndose.* Pero, hijo mío, si no trae usté ni corbata, ¿ande iba a vení el arfilé?

FERNANDO.- ¡Como que acabará usté por desirme que se me ha caío la nariz y yo por buscarla con un misto!

PEPILLA.- ¡Ja, ja, ja! Váyase usté ar patio, que está ayí la Bonita.

FERNANDO.- ¡Que le den a la Bonita cuatro tiros!

PEPILLA.- ¡O cuarenta! Pero que sean con sá, y se le hase un favó de camino. *Oyese a Juan dentro, que rompe a cantar una seguidilla.* Caye usté. *Escuchan los dos. La copla que se oye es la siguiente :*

Me dijiste que era fea,
me pusiste una corona :
más vale fea y con grasia,

que no bonita y guasona.
Er salero en las mujeres,
y en las rosas el oló,
y si usté no está conforme,
vaya usté mucho con Dios.

Palmas, ¡oles!, etc.

Durante el canto, Pepilla se ríe, y Fernando manifiesta en su desasosiego que ha comprendido la alusión. Pepilla repite el final de la copla :

Más vale fea y con grasia,
que no bonita y guasona...

Está bien.

FERNANDO.- Diga usté, niña: ¿merezco yo que se me cante esa copla?

PEPILLA.- ¿Se ha fijao usté en la copla?

FERNANDO.- Me he fijao en la copla, porque usté le dijo ar que ha estao aquí que me la cantara.

PEPILLA.- Es verdá; pero no se enfade usté por eso.

FERNANDO.- No me enfao; pero vamos a hablá en serio dos palabras. ¿A qué hora se duerme su madrasta de usté?

PEPILLA.- En cuanto mata tres dosenas de mosquitos. Tarda poco, porque los mata con el aliento, que es venenoso.

FERNANDO.- Pos con las boqueás del úrtimo, estoy yo mañana a la noche ar pie de su ventana de usté.

PEPILLA.- Y ¿usté qué sabe dónde está mi ventana?

FERNANDO.- Tengo veinticuatro horas pa enterarme.

PEPILLA.- Y ¿a qué va usté a dí?

FERNANDO.- Eso... usté lo verá.

PEPILLA.- Pos ¿sabe usté una cosa?

FERNANDO.- ¿Qué?

PEPILLA.- Que si usté me lo dise porque se figura que no vi a bajá, se engaña.

FERNANDO.- ¿Bajará usté?

PEPILLA.- ¡Ya lo creo! y si usté no va... usté se lo pierde.

FERNANDO.- Verdá que sí. Hasta mañana.

PEPILLA.- Hasta mañana.

FERNANDO.- (Lo que es enamorarse: ya me está paresiendo bonita.)

PEPILLA.- (Lo que es la ilusión: ya le veo las orejas iguales.)

FERNANDO.- *Casi desde la puerta*. Hasta mañana.

PEPILLA.- Hasta mañana.

ISIDORO.- *Que llega cuando Fernando va a marcharse.* ¿Ande vas?

FERNANDO.- A la caye.

ISIDORO.- ¿A la caye?

FERNANDO.- ¡He sacao novia en er bautiso!

ISIDORO.- ¡Qué pesao te pones en cuanto lo pruebas! *Se marchan juntos. Llegan por la puerta del foro Leonor, Remedios, Asunción, María. Las siguen Juan, Chiribitas, Manolo y Carmen la Bonita.*

LEONOR.- ¡Er trabajo que nos ha costao traé a estas niñas!

REMEDIOS.- ¡No las querían dejá!

PEPILLA.- Es claro: lo güeno está mu solisitao.

JUAN.- *Saliendo.* ¡Qué bien fuiste, mujé!

PEPILLA.- No te importe, hombre; que la fiesta vamos a armarla aquí.

MANOLO.- ¡Ni más ni menos! Porque ni ese tío de la quemaúra sabe cantá, ni hay grasia más que en este cuarto.

CHIRIBITAS.- ¡Pero así como suena!

PEPILLA.- ¡Pos animarse tos! ¡A tocá tú, a cantá yo ya que bailen las niñas! ¡Yo estoy mu contenta esta noche! ¡Aquí vamos a está hasta que nos eche el amo e la casa! ¡Vengan parmas y venga alegría! *Mientras todos se disponen a reanudar la fiesta, ella dice, dirigiéndose al público y batiendo palmas al final:*

Ya que tan fea nasí,
y que la suerte me sopla
y un hombre se fija en mí,
hagan ustedes así
acompañando esta copla.

Música

Leonor, Remedios, Asunción y María bailan las sevillanas*, Juan toca la guitarra; canta Pepilla y los otros llevan las palmas y jalean.*

Las caras lindas se arrugan
y los cuerpos se joroban,
y en cambio la grasia vive
mientras vive la persona
Yo quisiera tu caudá
yo quisiera muchas parmas
que yevaran er compás.

FIN

Madrid, enero, 1905.